



En 70 pueblos de India desde hace años no nacen niñas. Cada día en el país 2 mil muchachas son asesinadas. En media cada mil varones nacen 914 féminas. Estos números son la consecuencia práctica de las plagas como los abortos selectivos femeninos y de toda una difundida discriminación en relación con las mujeres del sub-continente. Lo hace notar a *AsiaNews*, mons. Jacob Mar Barnabás, presidente de la Oficina de la Conferencia episcopal de India (Cbcí). "desde siempre la Iglesia católica está en la primera fila en la lucha contra estos fenómenos". Sin embargo, agrega. "también las autoridades hindúes parecen haberse dado cuenta del problema y quieren hacer su parte".

Ayer la Corte suprema de India ordenó a Google, Yahoo y Microsoft bloquear la publicidad en los test pre-natales para desubrir el sexo del feto. En el país asiático el Pre-Conception and Pre-Natal Diagnostic Techniques (Prohibition of Sex Selection) Act 1994 hace ilegal el uso de particulares exámenes para determinar el sexo del feto. Sin embargo, la norma es ampliamente desatendida por los médicos conniventes y por parejas que quieren tener un hijo varón.

Por el momento, los colosos digitales han respondido explicando que su publicidad no violan las leyes hindúes.

El 23 de enero pasado, el Primer ministro Narendra Modi lanzó dos "programas gemelos", *Beti Bachao, beti padhao* (Salva a una niña, educa a una niña). El primero tiene el objetivo de sensibilizar a la población sobre el valor de las pequeñas y de mejorar los servicios de welfare dedicados a las mujeres. El segundo es un sistema de cuentas bancarias a impuestos reducidos que un padre o un tutor legal puede abrir e intestar en nombre de la niña antes del cumplimiento de los 10 años de edad.

En línea general, subraya a *AsiaNews*, mons. Barnabás, la medida de Modi "es positiva". "Si a sus espaldas hay una razón política o de otra naturaleza no podemos saberlo, pero se presentará algo que favorecerá la emancipación y la valorización de las mujeres, entonces será sin duda algo positivo".

Según el prelado, el problema de fondo es que la "sociedad hindú es machista". Todos consideran al hombre una fuente de trabajo y la llegada de un hijo varón un signo positivo, de vitalidad y energía. Los test para determinar el sexo, permitiendo que estos fenómenos se propaguen, pero en nuestro contexto también otros factores tienen su peso. Pienso en la pobreza que reina en nuestro país, así como el sistema de la dote: una realidad del cual nadie habla, que no es aceptada abiertamente, pero que en realidad es muy difundido".

Por estas razones, explica mons. Barnabás, "el problema se agudizó. Para combatirlo, es necesario hacer 3 cosas: educar, forjar las nuevas conciencias y tener un acercamiento a todo ritmo. India es un país bendecido por un contexto multi-religioso, multi-lingüístico y multi-cultural. Pero esta variedad junto al difícil contexto económico, hace difícil encontrar una solución unívoca".

Por su parte, "la Conferencia episcopal trata desde siempre enfrentar el problema desde varias angulaciones. Nosotros tratamos de ayudar a todas las mujeres hindúes, no sólo a las católicas, a tener conciencia de sí y a emanciparse, para que la sociedad comprenda el verdadero de una niña. Es un camino largo, pero estamos mejorando".